



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 16 de agosto de 2023 - 29 de Av de 5783.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 20:41 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 21:43.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:10 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.transformacion.es>

PARASHAT HASHAVUA

שׁוֹפְטִים - SHOFTIM

Deuteronomio 16:18-21:9



La Parashá comienza diciéndonos lo importante que es poner jueces y policías en todos nuestros portones. Esto se puede aplicar a la boca, los ojos, la lengua, nuestros pensamientos, oídos, y todo aquello que nos interrelaciona con el mundo que nos rodea.

¿Por qué esto es tan fundamental? La persona cree que es correcta ante sus propios ojos, y como pensamos que siempre tenemos la razón en todo lo que hacemos, es esencial ver las cosas mediante estrictos jueces y policías, para entender el justo medio.

La Parashá nos da la solución y nos muestra el objetivo que debemos seguir. Dice el Pasuk: "Tamim Tihiyé Im Hashem Elokeja" (Devarim 18:13), que quiere decir: "Condúcete ante D-os en forma íntegra e inocente".

Nos dice Baal Hatúrim, Z.Tz."L., (1270-1348), que Tamim se escribe con una "Tav" grande, ya que el que se comporta de esta forma cumple toda la Torá desde la Alef hasta la Tav. Mishkenot Shimón pag 372

Transformando las palabras de la Parashá en acción



Rab Itzjak Silberstein, Shelit"a, narra en su libro Alenu Leshabéaj, acerca del Pasuk "Tamim Tihiyé", que Lémej, descendiente de Caín, fue aconsejado por sus esposas a no continuar teniendo hijos. Fue a preguntarle al Bet Din (Adam Harishón) y éste le respondió así:

—Querido nieto, a pesar de que vendrá el diluvio y que se destruirá la descendencia de Caín después de la sexta generación, es tu deber conducirte de forma "Tamim", y dejarle las otras cuentas a D-os.

Así fue que continuó teniendo hijos y de él salió Naamá, que se casó con Nóaj y de ahí tuvo continuidad el mundo.

La Torá nos dice que Nóaj fue un hombre justo y Tamim en su generación (Bereshit 6:9), y sobre esto nos indica el Sforno que era Tzadik en sus hechos y Tamim en su corazón. Hay otra explicación del Or Hajaim, que dice que Nóaj nació circuncidado y por eso se llamaba "Tamim".

Pero la razón más importante por la que Hashem eligió a Nóaj para ser el sobreviviente, junto con su esposa Naamá

y sus tres hijos, es por esa actitud de inocencia, de ingenuidad y aceptación que Nóaj tenía hacia el Todopoderoso, por la que fue escogido como hombre justo para preservar la especie humana.

En cuanto a nuestro Patriarca Abraham, el Pasuk dice: "Hithalej Lefanáí Veheyé Tamim" (Bereshit 17:1), que significa: "Seré completo en todas mis pruebas". Nos dicen nuestros Sabios (Or Hajaim) que la suerte —o el Mazal— de Abraham era no tener hijos, pero ya que fue Tamim, D-os cambió ese destino y tuvo una gran descendencia, que es el glorioso Pueblo de Israel, el cual es un ejemplo para todas las naciones de la tierra. Lo anterior nos enseña que si una persona va por la vida de manera Tamim (con inocencia e ingenuidad) también Hashem irá siempre con él.



Mi rabino, Yaakov Aharón Levy, Shelit"a, actualmente vive en Bait- Vagán, Jerusalem. Cuando él era joven, durante la Guerra de Independencia del Estado de Israel, a los escasos 16 años, vivía en Bené-Berak y estudiaba en la Yeshivá de Pónovich. Diariamente rezaba en el Minián del Gadol Hador, Harab Hagaón Jazón Ish (Abraham Ieshayahu Karelitz, 1878-1953), Z.Tz"l., y era imposible viajar a Jerusalem, donde vivían sus padres, ya que los caminos, incluyendo Burma, eran bombardeados día y noche por los árabes.

Después de muchos meses de no ver a su familia y sin poder salir de Bené-Berak, Rab Yaakov Aharón, Shelit"a, se acercó al Jazón Ish y le preguntó:

—¿Cuándo volveré a ver a mis padres?

El Jazón Ish le respondió:

—La próxima semana habrá un alto al fuego y por el camino de Burma podrás ir a Jerusalem a pasar Shabat con tus padres. Rab Levy no dudó un instante de la aseveración del Jazón Ish y le dijo:

—Entonces, el próximo Érev Shabat me voy a Jerusalem.

El Jazón Ish, contento, declaró: "Tamim Tihiyé Im Hashem Elokeja".

Rab David Shwekey, Shelit"a, nos platicó que en Europa, hace aproximadamente 150 años, había un Tzadik llamado Rab Rafael Barshad, Z.Tz"l., el cual tenía una virtud muy especial: era Tamim en su manera de vivir y nunca mentía. Así era su costumbre. En una ocasión, fue a ver a uno de los Guedolé Hador de su generación.

—¿En qué puedo bendecirte? —le preguntó el Gadol—, si es sabido que eres Tamim y nunca mientes.

A ello Rab Rafael contestó:

—Quiero vivir para ver al Mashíaj.

El Gadol le dijo:

—En verdad todos los días expresamos que esperamos que venga el Mashíaj, y si realmente lo creemos, debe venir en cualquier momento. Bien me pides. Yo te bendigo, Rab Rafael; que vivas para ver al Mashíaj muy pronto en nuestros días.

El tiempo transcurrió y, con el pasar de los años, Rab Rafael parecía tener nuevos bríos; sus fuerzas se renovaban y milagrosamente, después de los 90 años, volvieron a salirle los dientes. Parecía que la Berajá (bendición) que le habían dado se cumpliría, y el tiempo no causaba que envejeciera.

Un día, en la ciudad donde vivía, un vecino Yehudí fue detenido en la frontera traficando con mercaderías. Fue llevado a juicio para dictaminar si se le iba a dar pena de muerte o no. El fiscal pedía terminar con su vida y, por el otro lado, los abogados defensores judíos declaraban que los testigos acusadores no eran confiables, que todo era una mentira y el juicio debía ser anulado.

El juez, al oír ambos lados, enunció:

—Existe en su comunidad un hombre genuino, íntegro, que no conoce la mentira; si este hombre, Rab Rafael Barshad, jura en este tribunal sobre la inocencia del inculpado, lo deajo libre.

Cuando se enteró Rab Rafael que pedían de él ir a jurar la inocencia de un hombre que era sabido que contrabandeaba, se desmoronó por la tristeza.

Le trajeron un Pesak del Bet Din de la ciudad, para comunicarle que su obligación era ir a jurar al juzgado gentil que el inculpado era inocente, y en este caso no se llamaría mentir, sino decir la verdad, para salvar la vida de un Yehudí.

Esa noche, Rab Rafael hizo Jeshbón Hanéfish y pidió a Hashem que se lo llevara de este mundo, ya que nunca había mentido; siempre se condujo así en la vida: de forma Tamim.

¿Cómo podía fallar ahora?

A la mañana siguiente, este hombre ejemplar, Rab Rafael, no despertó. Y cuando llegó al juzgado la noticia de la muerte del único testigo que el juez había solicitado, éste decidió anular el juicio y liberar al inculpado.

Todo lo anterior nos enseña que mientras más sencilla y pura es nuestra fe en D-os, de igual manera se nos van abriendo puertas y facilitando senderos en nuestra vida, y éste es uno de los mensajes que debemos transmitir a nuestra descendencia: Tamim Tihiyé Im Hashem Elokeja. Mishkenot Shimón pag 375

AÑO NUEVO DEL DIEZMO ANIMAL

Seguro sabes que Rosh Hashana es el año nuevo judío. Quizás sepas también que existe un año nuevo de los árboles. Pero, ¿sabías que también hay uno (el 1º de elul) para los animales?



En la tradición judía, el concepto "año nuevo" es mucho más que una cuestión astronómica o del calendario, pues tiene profundas implicancias éticas que van más allá de lo que habitualmente se entiende por "religión" y que se relacionan a, por ejemplo, la relación entre el ser humano y la Naturaleza.

Según el Talmud (Mishná Seder Moed 1: 1), existen cuatro "años nuevos":

Está, por supuesto, el bien conocido y ampliamente celebrado **Rosh Hashana La'Olam** – para el mundo – un compromiso de renovación anual con la tarea de mantener y sostener la creación a través del trabajo beneficioso de nuestras actividades, y a través de la "reparación" de nosotros mismos y de nuestras múltiples relaciones dentro del trabajo de la creación (esto ocurre en el mes de Tishrei.)

Luego está el año nuevo de los árboles – **Rosh HaShanah La'llanot**-, una festividad a la que quizás conozcas con el nombre de *Tu Bishvat*.

El tercero, **Rosh Hashana La'Melajim** (para los Reyes) es de origen y sentido bastante oscuro, aunque podría considerarse que representa un compromiso anual basado en una sociedad de justicia (en el mes de Nissan).

Y, finalmente, tenemos un año nuevo para los animales domesticados por la sociedad humana, aquellos que dependen de nosotr@s para su alimentación, refugio y cuidado: **Rosh Hashanah La'Behemot** (el primero de Elul).

La categoría "*beheima*" incluye a todos los animales criados históricamente por los humanos como criaturas domesticadas, tanto kosher como no kosher, como por ejemplo: gatos, vacas, perros, burros, cabras, cerdos, pollos y llamas. <https://www.djavoni.com/tradiciones/fechas-judias/rosh-hashana-de-los-animales/>

A propósito del año nuevo de los animales...

¿Por qué los religiosos les temen tanto a los perros?



Pregunta:

He notado que los religiosos, especialmente los niños de familias religiosas, se aterrorizan cuando paso con mi perro junto a ellos. Si bien sé que el perro no es un animal Kasher. Pero ¿Por qué tanto pánico frente a este inofensivo animal?

Respuesta

Sé exactamente como tu perro se siente. Yo tengo la misma sensación a veces de algunos judíos. De la misma forma que muchos judíos observantes les temen a los perros, muchos judíos no observantes les temen a los rabinos. Hay algo en común entre los perros y los rabinos que los hacen origen de temor, y no es el vello facial.

La gente teme a lo desconocido.

En la mayoría de las casas religiosas no hay mascotas. Quizá porque las familias con muchos hijos son menos adeptas a buscar compañía no humana, quizás porque es muy complicado cuidar a los animales en Shabat o quizás sea algo cultural, pero fuera de algún pez en la pecera, las mascotas son raras en las casas observantes.

Es lógico, que aquellos no acostumbrados a la compañía canina temen a los perros. La gente teme a los rabinos por la misma razón. Tanto los perros como los rabinos son queridos por quienes los conocen e inspiran temor a quienes no.

Pero hasta aquí llega la similitud. Las causas más profundas de estos temores son diferentes, casi contrarias. El temor a los perros (cinofobia) origina del temor a ser mordido. El temor a los rabinos (rabinofobia) origina del temor a ser inspirado.

Lo que muchos judíos más temen si estudian un poco de judaísmo es que les termine gustando. Y si les gusta quieran más. Y se quieren más comenzaran a vivir de forma más judía. Y esto implica un cambio y el cambio por bueno que sea, da miedo.

La cura para la cinofobia es jugar con unos cuantos perros y ver con nuestros propios ojos que no hay razón para temer. Pero la cura para la rabinofobia es adentrarse en el judaísmo y dejar que tu más profundo temor se convierta en realidad, te va a gustar, y vas a querer más.

Que tengáis un buen inicio de mes y un buen año nuevo con tu mascota o, ve a ver a tu Rabino.

https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/762674/jewish/por-que-los-religiosos-le-temen-tanto-a-los-perros.htm

